



República de Nicaragua

Intervención de

S.E. Licenciado Norman Caldera Cardenal

Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Nicaragua en su capacidad de Presidente Pro-Témpore del Sistema de Integración Centroamericana (SICA)

Reunión separada sobre Financiamiento para el Desarrollo

Nueva York, 14 de septiembre de 2005

(Verificar con palabras del orador)

Señores Co-Presidentes:

Expreso, en nombre del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), nuestro más sincero pesar por los trágicos sucesos en Louisiana, Mississippi y Alabama que han causado tanto dolor. Nuestra solidaridad con las familias afectadas y con el pueblo y gobierno de los Estados Unidos de América.

Esta Cumbre de líderes mundiales es una oportunidad para buscar alternativas de cooperación, concretas y factibles, que nos permitan superar las limitaciones que se han encontrado en la consecución de las metas para el año 2015.

El Informe al Secretario General “Invirtiendo en el Desarrollo” sugiere que con las tendencias actuales, varios países de Centroamérica no podrán alcanzar las metas. El Informe resalta nuestra vulnerabilidad ante los desastres naturales y la alta proporción de personas viviendo en condiciones de extrema pobreza.

En el ámbito global, contamos con los informes del Secretario General: “Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos” y “El Consenso de Monterrey: estado de aplicación y labor futura”.

En el informe sobre el Consenso de Monterrey apoyamos la idea que es posible enfrentar la pobreza generalizada, sobre la base de una verdadera alianza universal dedicada a la aplicación de los planes y decisiones adoptadas hasta la fecha, no solo en Monterrey, sino también en la grandes Conferencias de las Naciones Unidas en materia de desarrollo.

Hoy, en pleno siglo XXI, miles de millones de personas aún viven en la más abyecta pobreza, careciendo de los elementos mínimos para tener una vida decente, en pésimas condiciones de salud y de higiene, sin acceso, ni a un empleo aceptable, ni a una educación relevante, ni al agua potable y careciendo de la posibilidad de proveer para sus hijos, una nutrición materno-infantil que asegure que la semilla de la educación caiga en terreno fértil para que crezca y se desarrolle.

Hoy venimos a hablarles como región para insistir en la importancia de una mayor solidaridad y entendimiento entre nuestras naciones, que conduzca a la consolidación del desarrollo económico y social, que deberán ser reconocidos como bienes públicos globales.

Señor Presidente:

Centroamérica tiene una estrategia regional que puede coadyuvar al cumplimiento de las Metas del Milenio. La Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES), estrategia que tiene un carácter integral y se extiende a todos los ámbitos del progreso humano. Tenemos también un modelo de seguridad democrática que ha influenciado los cambios que se han producido a nivel continental.

En nuestra estrategia regional, reconocemos nuestra responsabilidad en el desarrollo, pero también debemos estar conscientes de los grandes obstáculos que enfrentamos, como:

- Los problemas de desarrollo humano observados en la Cumbre del Milenio, se han aumentado en los últimos cinco años.
- Los países más desarrollados aún no cumplen con los compromisos establecidos en materia de Asistencia Oficial para el Desarrollo.
- Nuestras actuales tasas de crecimiento económico, no son suficientes para alcanzar las metas del desarrollo, por razones como las altas tasas de crecimiento poblacional.
- A veces la cooperación se comporta como una empresa industrial que se ha quedado estancada en la Época de la Guerra Fría; produciendo resultados de mala calidad con altísimos costos de transacción.
- Los rezagos sociales requieren de mucho mayores esfuerzos.
- Los requerimientos de transferencia financiera, técnica y tecnológica

Señor Presidente:

Es necesario llevar a cabo una reingeniería estructural de la cooperación, reducir los costos de transacción, la intermediación y las limitaciones fiduciarias que no permiten que la mayoría de los recursos lleguen a los sectores más necesitados, para quienes se formulan y se llevan a cabo las iniciativas de cooperación. En otras palabras necesitamos mejorar la eficiencia, la eficacia y el impacto de la cooperación si queremos incidir en el desarrollo.

En este mundo globalizado e interdependiente, donde impulsamos procesos de apertura comercial, la cooperación, por primera vez, tiene la oportunidad de dejar de ser un paliativo y convertirse en un agente real del desarrollo.

Debemos cambiar los paradigmas actuales y ver de que manera podemos flexibilizar y liberalizar el mercado de la cooperación, para realmente hacer la ayuda coherente y consistente con el mercado donde se desenvuelve.

Hay que aumentar la inversión pública en los sectores productivos, infraestructura y social si es que queremos eliminar las inequidades y lograr mayor competitividad. Solamente así podremos aprovechar las ventajas del libre comercio que nos ha llevado a los centroamericanos a suscribir diversos acuerdos con terceros países.

Muchos países no cuentan con los recursos para hacer las inversiones básicas necesarias para iniciar la marcha hacia el progreso, a menos que reciban del exterior asistencia sostenida. Por eso se hace necesario que más países desarrollados cumplan con los compromisos ya establecidos a fin de hacer una realidad el objetivo del 0,7% del ingreso nacional bruto para la asistencia oficial para el desarrollo a más tardar en 2015 de conformidad con el Consenso de Monterrey y la declaración del Milenio

Solo actuando con realismo y tomando en cuenta las diferencias estaremos a la altura de los desafíos del milenio. Ello nos exige también buscar soluciones creativas, innovadoras y realistas, para el financiamiento al desarrollo. Hemos puesto nuestra esperanza en la expansión del comercio, como resultado de la conclusión exitosa de la Ronda de Doha. Mayores oportunidades en Comercio e Inversión son más importantes que la Cooperación.

Finalmente, quisiera resaltar la inversión que realiza Centroamérica para preservar y fortalecer su derecho a vivir en libertad, en democracia y en paz. Algunos de nuestros países han emprendido duras batallas para combatir flagelos como la corrupción, buscamos el fortalecimiento del Estado de Derecho y el Imperio de la Ley, lo que nos hace destinar energías nacionales y esfuerzos regionales adicionales para sepultar esas prácticas nefastas y apoyar la Gobernanza a fin de poder construir una Centroamérica democrática y moderna.

El desarrollo humano solo puede ser alcanzado si hay un crecimiento económico sostenible, basado en la gobernabilidad democrática que activamente promueve la equidad social y de género. Por eso nuestras inversiones en la gobernabilidad regional deben ser considerados como una contribución a las metas del milenio.

Muchas Gracias